**NOMBRES DE LENGUAS ESLAVAS**

**NOMBRES ESLAVOS**

Un tópico que se han encargado de difundir no pocos eslavistas es la singularidad de las lenguas eslavas. Muchas veces se habla de la gramática de la lengua rusa como de algo único, inédito, indecible e inaprensible para alguien

que no sea hablante nativo. Afortunadamente, algunos autores actuales como Moreno Cabrera (2000) se han encargado de torpedear ese mito (al igual que otros muchos) con argumentos irrefutables. No hay que olvidar que las lenguas

eslavas proceden, como tantas otras, del tronco indoeuropeo, y que, por razones históricas (y por lo que a la antroponimia se refiere), los nombres puramente eslavos han convivido, dentro de su propio territorio, en situación de inferioridad con respecto a nombres de origen greco-latino.

La historia de los pueblos eslavos ha sido la historia del mestizaje, y la antroponimia nos da prueba de ello.

En tiempos antiguos, de mayor aislamiento, prevalecía la antroponimia puramente eslava. Se trataba de originarios sustantivos que expresaban ideas o deseos nobles, augurios, o cualidades positivas (v.gr. *Volodymyr*, ucr.; *Vladimir*, rus., bie., búl., cro., ch., slq., srb.; *Włodzimierz*, pol.).

Sin embargo, el contacto político, cultural y religioso con otros países supuso la incorporación de un gran número de nombres foráneos (hebreos, griegos, latinos, alemanes, etc.). Por ejemplo, nombres hebreos como *Juan* o *Ana*, griegos como *Alejandro*, *Jorge* o *Irene*, o latinos como *Pablo* (todos ellos en sus distintas versiones eslavas) penetran en el mundo eslavo a través del cristianismo. La propagación del cristianismo favorece, además, la creación de nombres eslavos de índole religiosa (p. ej. el nombre checo *Bohuslav* ‘gloria a Dios’). A partir del s. XIV es moneda corriente dar a los recién nacidos nombres de santos.

Ofrezcamos ahora una breve panorámica de la historia antroponímica checa, que puede ser extrapolable a otros países eslavos:

En primer lugar, hay que señalar la especialización de determinados nombres para determinadas clases sociales: entre los nobles eran habituales los nombres

de *Albert*, *Jaroslav* u *Ondřej;* en la burguesía: *Aleš*, *Diviš*, *Jitka* o *Marta*. En cambio, otros nombres *(Petr, Jan, Mikuláš, Tomáš,* etc.) calaron en todos los estratos

sociales.

Con el Humanismo y el Renacimiento (s. XVI), los Países Checos asisten a la irrupción de la Reforma, y, con ella, el de nombres del Viejo Testamento *(Amos).*

Asimismo, aparecen nuevos nombres de origen greco-latino *(Veronika*, *Helena*,

*Zuzana*, etc.). A partir del s. XVI se generaliza el uso de dos nombres cristianos *(Jan Václav* ‘Juan Venceslao’).

Desde el s. XVII, y con la aplicación del *Ritual Romanum,* se vetan los nombres mitológicos, paganos, ridículos e indecentes.

En el s. XVIII, en tiempos de José II, se establece como denominación oficial de los ciudadanos el nombre y un apellido, momento a partir del cual el apellido

adquirirá gran relevancia.

En el s. XIX asistimos al *Národní Obrození* ‘Renacimiento Nacional’, como forma de oposición al Imperio Austro-Húngaro. Se decide recuperar nombres eslavos considerados “nombres nacionales” (p. ej., nombres terminados en *“-slav”* tales como *Miroslav*, o terminados en *“-mil”* tales como *Bohumil* ‘Amadeo’). Se considera, incluso, expresión de patriotismo el hecho de incluir un nombre eslavo tras el primer nombre, referente a un santo (v.gr., *Frantíšek Ladislav).*

En el s. XX, a partir del golpe de Estado comunista (1945), se atenúan las diferencias de clase y de ámbito (campo vs. ciudad) en la antroponimia, desaparece la influencia de la religión, pero, en cambio, se mantienen las tradiciones antroponímicas familiares. Adquiere una cierta popularidad la antroponimia eslava, particularmente la rusa *(Igor*, *Taťána*, *Naděžda*, *Nina*, etc.), si bien hay que puntualizar que el origen de la mayoría de estos nombres no es eslavo.

En la actualidad, en la República Checa no se pueden inscribir nombres compuestos ni hipocorísticos. Están vetados también los nombres que expresen cosas, días, etc., y los que funcionen ya como apellidos. Por otro lado, no se pueden inventar nuevos nombres: hay que elegir entre los ya existentes.

En el pasado, los pueblos eslavos influyeron de algún modo en la cultura y lengua españolas. No hay que olvidar que vándalos y alanos fueron dos de las tribus que llegaron a la Península Ibérica para certificar la defunción del Imperio Romano, y que hubo eslavos que durante la época árabe fueron utilizados como esclavos o mercenarios. La presencia eslava en la Península ha llevado a autores como Kotzebue (1982), que incluso habla de presencia eslava en época prerromana, a buscar huellas eslavas, por ejemplo, en la toponimia y antroponimia española, llegando muchas veces a conclusiones cuando menos sorprendentes: por ejemplo, considera de origen eslavo determinados patronímicos españoles1, en particular aquellos que forman un compuesto con el nombre *(Peribáñez, Alvargonzález).* Lo ajustado a la verdad es, según nuestro punto de vista, considerar que en español y en eslavo se ha producido un hecho similar (la existencia de patronímicos que, con el tiempo, adquirieron naturaleza de apellidos), coincidente,

además, con lo que podemos encontrarnos en otras lenguas de muy diverso origen (nórdicas, vasco, etc.). Kotzebue llega, incluso, a afirmar que es de origen eslavo un hipocorístico de *María* utilizado en el norte de España (sin precisar

la zona), a saber, *Marica*, ofreciendo como único argumento que también se emplea en el sur de Rusia *(Maríka).*

No es de extrañar que en las conclusiones de su artículo, Kotzebue confiese sus temores de que el lector vea tales hechos como “meras coincidencias fortuitas”

(p. 88), y espera “que la profusión de ejemplos aleje esa desconfianza”.

En todo caso, lo que sí es innegable es que algunos nombres eslavos (*Estanislao*, *Venceslao*, etc.) llegaron a España a través del santoral católico. En nuestros días, España está viviendo una nueva oleada de inmigración eslava. Si bien en mucha menor cuantía que rumanos y ecuatorianos, tampoco

es despreciable el número de ciudadanos de países eslavos que deciden establecer su residencia en España. La angustiosa situación económica que padecen en sus países de origen les obliga a afrontar el duro trance de emigrar a

un país lejano del que no conocen las costumbres ni el idioma. Así pues, las comunidades de polacos, ucranianos o rusos instaladas en España empiezan a significarse en el conjunto de la sociedad española, lo cual tiene influencia

directa en el cambio antroponímico: circunscribiéndonos a la Comunidad de Madrid, en el padrón han irrumpido con gran fuerza nombres como *Iryna, Piotr,*

*Tatiana* o *Volodymir,* ausentes del padrón hasta hace unos pocos años. Así pues, los flujos migratorios han influido decisivamente en el cambio antroponímico

(como en otros muchos aspectos) de la Comunidad de Madrid.

Por último, hemos de puntualizar lo siguiente: si bien Moldavia es un país de habla rumana, por su proximidad geográfica presenta una innegable impronta eslava en su historia, su cultura y, cómo no, en su antroponimia. Por ello, hemos creído conveniente incluir los nombres eslavos de los moldavos residentes en la

Comunidad de Madrid.

1 “(...) la hipótesis se vuelve certidumbre con patronímicos españoles, simples o compuestos, derivados de un nombre de forma típicamente eslava popular, como el gran-ruso *Iván* 'Juan' en *Iváñez, Ibáñez, Peribáñez,* o como el

pequeño-ruso (ukrayniano) y polaco *Y an* igualmente 'Juan', en *Yáñez*” (p. 83).

2 En las estadísticas que mostraremos más adelante podrá observarse que el hipocorístico no es patrimonio ruso:

todas las *Maryka* empadronadas como tales en la Comunidad de Madrid durante el período 1996-2006 son búlgaras.

**NOMBRES ESLAVOS MÁS FRECUENTES**

Los datos del padrón de la Comunidad de Madrid del período 1996-2006

ofrecen los siguientes resultados respecto a los nombres eslavos:

1 *Anna* 667

2 *Mariya* 664

3 *Ivan* 581

4 *Nataliya* 556

5 *Georgi* 536

6 *Elena* 517

7 *Tetyana* 471

8 *Iryna* 440

9*Ihor*

*10 Oleksander*

*11 Olga*

12 *Volodymyr* 431

13 *Nykolay* 421

14*Andriy*

*15 Piotr*

16 *Svitlana* 364

17 *Halyna* 357

18 *Vasyl* 297

19 *Oksana* 286

20 *Serhiy* 279

**EJEMPLOS DE NOMBRES ESLAVOS**

**ANNA**

Nombre femenino (esp. *Ana)* de origen hebreo *(Hannah).* Significa “gracia”,

“compasión”. Es el nombre de varios nombres bíblicos.

Variantes:

*Anna* (422), pol., ucr. *(Анна),* rus. *(Анна).* En las 331 “*Annas*” hemos incluido los compuestos *Anna Maria* (28), *Anna Barbara* (12) y *Anna Katarzyna* (10).

*Hanna* (108), pol., ucr. *(Ганна) Ana* (51): es mera traducción castellana.

*Ganna* (50): es transcripción del ucraniano antiguo.

*Anita* (21): hipocorístico.

*Hana* (8), ch., srb., slq. Es un caso de prevaricación.

*Anka* (7), búl. Hipocorístico.

**MARIYA**

Nombre femenino (esp. *María*) de origen hebreo *(Myriam).* Así se llaman ocho

mujeres citadas en la Biblia.

Variantes:

*Mariya* (419), *Maria* (220), ucr. *(Марія),* búl., rus. *(Мария). Marya* tiene casi el doble de frecuencia respecto a *Maria*.

*Maryka* (13), búl. Hipocorístico.

*Marija* (8): srb., cro.

*Marie* (4): ch.

**IVAN**

Nombre masculino de origen hebreo (esp. *Juan*), eslavizado. Es el nombre de seis zares.

Variantes:

*Ivan* (505), búl., rus., ucr., srb., cro., etc. Aquí hemos incluido a 11 moldavos.

*Jan* (68), pol., ch., slq.

*Ian* (4): rus., pol. Variante muy minoritaria.

*Yan* (4): ucr.

**NATALIYA**

Nombre femenino (esp. *Natalia)* de origen italiano (*Natalia*, del lat. *natalis* ‘natal,

relativo al nacimiento’). Significa “natal; entrañable”, “misericordiosa”.

Variantes:

*Nataliya* (271), ucr./rus*. (Наталія/Наталия).*

*Natalia* (237): es otra transcripción de *Nataliya*. (para nuestro gusto, esta última

es la más apropiada).

*Natalya* (37): transcripción errónea (prevaricación) en apenas una treintena de

ucranianas y una decena de rusas. Existe otra variante rusa *(Наталья),* que bien se podría transcribir como *Natalya.*

*Natallia* (7): bie. (6), rus. Esa última sílaba suena como en español (de hace unos

años) “-lla/-llia”.

*Natali* (4), búl. Es una adaptación fonética del nombre francés Nathalie: hay que tener en cuenta que los idiomas que se escriben en cirílico, cuando adoptan una palabra extranjera, lo hacen tomando “aproximadamente” la pronunciación y adaptándola “más o menos” a su fonética particular; no transcriben en absoluto la forma ortográfica original.

**GEORGI**

Nombre masculino (esp. *Jorge)* de origen latino *(Georgius),* a su vez procedente

del gr. *Geórgios*. Significa “labrador” *(ge* ‘tierra’ + *orgos* ‘obra’). Fue santo mártir,

famoso por su combate contra un dragón. Patrón de Inglaterra.

Variantes:

*Georgi* (226), búl. Hay mucha mayor frecuencia entre búlgaros (199) que entre

rusos (3). De las apariciones de *Georgi*, 11 pertenecen al compuesto *Georgi*

*Ivanov*.

*Yuriy* (151), ucr. *(Юрій).* Apenas frecuencia 5 en rusos *(Юрий)* y 3 en búlgaros. Es variante manifiestamente más eslavizada que *Georgi*.

*Gueorgui* (50), búl., rus. *(Георгий).*

*Jerzy* (33), pol.

*Yuri* (20), ucr., rus., búl., bie.

*Yury* (11), rus., ucr.

*Heorhiy* (10), ucr. *(Георгій).*

*Jorge* (10): es mera traducción castellana.

*Iouri* (9), rus.: es una adaptación del francés.

*Jiri* (4), ch. *(Jiří).* Como puede observarse, no se han respetado los sígnos diacríticos, fonológicamente pertinentes en checo.

*Georgui* (3): búl., rus. Caso de prevaricación (incoherencia interna).

*Georgiy* (3): ucr.

*Georgy* (3): rus.

*Yurii* (3): ucr., rus.

Hemos detectado un curioso caso de prevaricación: aparece en el padrón como

nombre, y con frecuencia 11, *Georgiev*, que, en realidad, es un apellido. Formalmente es un patronímico que deriva de *Georgi* (es decir, hijo/nieto de...).

**ELENA**

Nombre femenino (esp. *Elena/Helena)* de origen griego *(Helenē/Ἑλένη).* Significa “antorcha, luz”.

Variantes:

*Elena* (251), rus. *(Елена),* búl. La transcripción más correcta sería *Yelena*.

*Olena* (208), ucr. *(Олена).*

*Helena* (27): variante etimológicamente más pura, debido a la aspiración inicial.

*Jelena* (16): variante serbia y croata.

*Elenka* (10), búl. Hipocorístico.

*Yelena* (5), rus., ucr.

**BORIS: 1**.- Antropónimo eslavo de origen incierto. La hipótesis más difundida lo emparenta con **Borislav**, formado por **borot`sa** ´combatir´y **slava** ´gloria´.

**1.2**.- Otra tradición parte del antiguo búlgaro **Bogoris**, procedente de un nombre tártaro que significa ´pequeño´.

Este NP identifica a numerosos residentes de América latina.

MADRID (1993 y 2006): **Boris** (<20, Galicia, País Vasco y Barcelona). Niños de Madrid: **Boris**, +**Boris**, **Boris**+ (15 menores de once años).

RES.HISP.MADRID: **Boris** (24t 1 ARG 6 BOL 1 CHI 3 COL 1 COS 2 CUB 2 ECU 3 PER 1 REP 1 URU 3 VEN), **+Boris**, **Boris+** (128, ARG, BOL, CHI, COL, COS. R., CUBA, ECU, PERÚ, REP. D, URU, VEN).

**ÍGOR**: **1**.- Del NP ruso **Igor**, de origen incierto. Se ha señalado el escandinavo **Ingvarr**, compuesto por **Ing** ´dios de la fertilidad y de la prosperidad´ y el germánico \***war**: ´proteger ´.

INE (2010): **Ígor** (8.510 varones, 1.935 han nacido en el extranjero: ARG, BRASIL, CUBA, también en Portugal, Moldavia [239], Rusia [363], Ucrania [768]).

MADRID (1993 y 2006): **Ígor** (139 jóvenes , los residentes proceden del País Vasco, Madrid, Castilla y Andalucía ). Niños madrileños (19).

RES.HISP.MADRID: **Ígor** (7t 3 CUB 1 PAN 1 URU 2 VEN), + **Ígor, Ígor**+ (29, CUBA, MÉX, PANA, PERÚ, URU, VEN).

**4.2.** - P. HIST. Nombre de dos famosos príncipes de los siglos X y XII , uno de Kiev y otro de Novgorod-Severski.

En la ópera del siglo XX destaca la figura de Ígor Stravinski, hasta su detractores reconocen el virtuosismo de su obra.

**NATACHA**: **1**.- Diminutivo de **Natalia** en ruso.

**2**.- INE (2010): **Natacha** (740 mujeres, casi todas son jóvenes y niñas, 243 han nacido en el extranjero: ARG, COL, CUBA, REP. D, VEN). **María Natacha** (60).

MADRID (1993 y 2006): **Natacha** (<20 adultas). Niñas de Madrid: **Natacha** (8 menores de once años), +**Natacha**, **Natacha**+ (7, ibid.).

RES. HISP. MADRID: **Natacha** (13t 3 ARG 5 CUB 1 PAN 3 REP 1 VEN), +**Natacha**, **Natacha**+ (39). **Natasha** (5t 2 ECU 1 REP 2 VEN), **Natasha**+, + **Natasha** (22).

**3**.-It. Natàscia, fr. Natacha, ing. Natasha.

**4.2**.-N. LIT. El príncipe Andrei Bolkonsky se enamora de Natacha Rostov en *Guerra y Paz* , novela de León Tolstoi

**USKA:** **1**.- Terminación importada de las lenguas eslavas (v. Katiuska) . Forma creaciones internas por analogía.

**2**.-INE (2010): **Anuska** (156 mujeres, 17 extr. Hay más casos en el País Vasco). **Katiuska** (124 mujeres, 93 extr. En España es más frecuente en Canarias).

RES.HISP.MADRID: **Aliuska** (<5, CUB), **Aniuska** y **Anuska** (<5, VEN, PERÚ), **Datiuska** (<5, ECU), **Katerinuska**, **Katiuska**, **Katyuska**, **Katihuska**, **Kathiuska**, **Catiuska**, **Cathiuska**, (v. **Catalina**), **Madiuska** (<5, REP. D.), **Maruska** (<5, PERÚ), **Miluska**, **Petruska**, etc.

**VLADIMIRO (BLADIMIRO), VLADÍMIR (VLADIMIR, BLADIMIR): 1.-** Del bajolatín **Vladimirus**, adaptación del NP eslavo *Vladimir,*  formado por **vlad** ´señorío´ y **mier** ´ilustre´, o **mir** ´mundo´.

En España se ha introducido recientemente *Vladimir,* perteneciente a una tradición diferente, pues los niños portadores de este nombre son hijos de residentes hispanoamericanos, probablemente continuadores de la onomástica familiar.

MADRID (1993 y 2006):Niños de Madrid: **Vladimir** (7 menores de once años), +**Vladimir**, **Vladimir**+ (23, ibid.).

RES.HISP.MADRID: **Vladimir** (51t 2 ARG 13 BOL 13 COL 9 CUB 6 ECU 1 MÉX 1 NIC 5 PER 1 REP), **Bladimir** (37t 9 BOL 11 COL 4 CUB 4 ECU 8 REP 1 VEN), **José Vladimir** (6t 1 BOL 1 COL 1 CUB 2 ECU 1 PER), **Lenin Vladimir** (6t 4 ECU 1 REP 1 VEN), **Wilson Vladimir** (6t 1 BOL 1 CHI 3 ECU 1 PER),+**Vladimir**, **Vladimir**+ (183), **Edison Bladimir** (6t 6 ECU), **Jonathan Bladimir**, **Jorge Bladimir**, **Byron Bladimir**, +**Bladimir**, **Bladimir**+ (147).